



Panorámica de la recreación de la ciudad bávara (1634) desde el interior de sus murallas, en la que se aprecian sus defensas.



Arriba, uno de los puestos defensivos. Debajo, lejos del recinto amurallado también se dan enfrentamientos, así queda el molino tras un ataque.



La batalla de NÖRDLINGEN

Esta acción librada en 1634 es la protagonista de la maqueta histórica de temática militar más grande de Europa

ONCE MIL horas de trabajo es el tiempo que trece integrantes de la asociación cultural madrileña *Imperial Service* han utilizado para recrear en la «maqueta histórica de temática militar más grande de Europa» la batalla de Nördlingen (Baviera, Alemania), comenta José Miguel Alberte, representante del citado colectivo y uno de los autores de tan singular recreación.

La escena mide 8 metros de largo por 3,90 de ancho y cuenta con 3.440 figuras. Todas ellas están pintadas a mano y algu-

nas, si cabe, con una mayor precisión ya que representan a protagonistas reales de la batalla, como Fernando de Austria, jefe de las tropas españolas.

En Nördlingen, los afamados tercios españoles cosecharon uno de sus numerosos éxitos militares. Su defensa de la colina de Allbuch fue decisiva en la victoria final de la batalla, librada entre suecos y sajones, de un lado, y los imperios español y germano, de otro, en la plaza bávara durante el verano de 1634. Entre los días 26 y 27 de agosto, según el calendario juliano, o entre el 5 y 6 de septiembre, de acuerdo con el actual modelo gregoriano.

El enfrentamiento tuvo lugar en el marco de la Guerra de los 30 años y de las luchas religiosas que asolaron la Europa de la época. Un período que coincidió, asimismo, con la situación de conflicto, casi permanente, abierto entre Madrid y Flandes de 1568 a 1648.

Dicho contexto obligó a la Monarquía Hispánica a, por ejemplo, crear un corredor permanente entre la Península y los territorios flamencos. En el centro de Europa, la ruta se conoció como el Camino español (RED n° 277) y todavía hoy es un hito en el mundo de la logística militar.

FINES DIDÁCTICOS

La idea de construir una recreación de este tipo surgió en el transcurso del Día de las Fuerzas Armadas 2012, celebrado en Valladolid. «En el marco de la agenda cultural de la semana de las FAS y en una exposición, explicábamos —comenta Alberte— una de las batallas libradas por los tercios con ayuda de una pizarra, para precisar mejor las tácticas y estrategias empleadas. Entonces caímos en la cuenta de

La maqueta ocupa cerca de 32 metros cuadrados y cuenta con un total de 3.440 figuras

que contar todo eso sería más didáctico sobre una maqueta».

Dicho y, un año después, hecho. El primer paso fue decidir qué enfrentamiento tomar como referencia. «Quisimos elegir uno que incluyese tanto un asedio como una batalla, porque, históricamente, las acciones solían tener esa doble vertiente y, también, porque así podíamos exponer un abanico más amplio de las tácticas y estrategias que se utilizaban entonces», indica Alberte.

Por lo general, plaza y campo de batalla estaban a una distancia difícil de recrear en una sola maqueta, que era el objetivo del equipo de trabajo. En el caso de Nördlingen, sin embargo, sí era viable plasmar ambos escenarios bélicos en un mismo espacio. «Por eso —señala—, elegimos este enfrentamiento y, eso, también determinó las medidas de la recreación».

DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

Llegado el momento de ponerse manos a la obra, lo primero fue buscar información en archivos y centros de documentación. «Tardamos unos cuatro meses en reunir todos los datos y las últimas dudas las resolvimos poniéndonos en contacto con el museo de la ciudad alemana y su conservador jefe», señala el representante de *Imperial Service*.

En cuanto a los materiales utilizados, José M. Alberte apunta: plástico, plomo, resina... «En general —explica—, seguimos la experiencia de los tres grandes maquetistas que tenemos en el equipo». «Quizá lo más curioso sobre las materias usadas sea que las empalizadas, las barandillas de la muralla y, en general, las 7.800 estaquitas que se ven en la recreación están hechas de los tallos de una enredadera», añade.

La maqueta tiene efectos especiales —se puede ver el humo de las descargas



Detalle de uno de los puestos levantados durante el combate en el que se pueden apreciar algunas de las 7.800 estaquitas de madera usadas en esta reproducción.

de fuego — y, sin embargo, el elemento que más trabajo ha dado a sus autores es el río. «Lograr la textura del agua —recuerda Alberte— ha sido lo más difícil y, en realidad, con lo que, a pesar de todo, menos contentos estamos», indica por último sobre su ejecución.

En la actualidad, la maqueta histórica de temática militar más grande de Europa es una de las piezas destacadas de la exposición *El Camino español. Una cremallera en la piel de Europa* (RED n.º

307), que, tras su inauguración en Madrid a finales del último mes de mayo, ha recorrido diferentes ciudades europeas y que ha cerrado su periplo expositivo el pasado octubre en Barcelona.

«ABIERTA AL PÚBLICO»

«Los organizadores de la muestra han recibido ya peticiones para que ésta viaje a otras capitales, como Génova y Milán —antaoño etapas de El Camino español en Italia—, y Jaca (Huesca)», comenta Alberte. De momento, lo que sí parece seguro es que la singular maqueta pasará las Navidades en la Ciudadela oscense, cuyo Museo de Miniaturas Militares, «sería el lugar perfecto para que pueda ser contemplada en el futuro», confiesa a modo de deseo este coautor.

Por último, el representante de *Imperial Service* se muestra satisfecho con los buenos comentarios que su creación ha cosechado acompañando la exposición sobre el antiguo corredor logístico hispano. Entre ellos, Alberte subraya aquellos en los que los visitantes destacan las explicaciones de los voluntarios de la asociación acerca de la batalla sobre la maqueta. «Al final —señala—, cumplimos nuestro objetivo, encontramos esa manera más divulgativa para acercar a la gente estos episodios de nuestra historia y de la tradición de los Ejércitos españoles».

E. P. Martínez
Fotos: Pepe Díaz



Todas las miniaturas están pintadas a mano y hechas con gran precisión.